

Redacción y composición

Objetivos y enfoque de la
revisión textual

Clase 11

Introducción

Escribir un texto académico no termina cuando se coloca el punto final. Al contrario, ese es apenas el inicio de una fase crucial: la revisión. Un buen escrito no solo debe transmitir ideas claras, sino también cumplir con criterios de coherencia, cohesión, precisión y corrección formal. Revisar es como pulir una piedra preciosa: la forma básica ya está, pero es el trabajo de acabado lo que le da brillo y valor. En ausencia de una revisión, incluso un texto con ideas excelentes puede perder su fuerza y credibilidad sin motivo.

A este proceso se suma la necesidad de respetar la normativa en el manejo de fuentes, en particular las normas APA, ampliamente utilizadas en el ámbito académico. Citar y referenciar correctamente no es un detalle decorativo, sino un requisito ético y metodológico. Es lo que permite reconocer el trabajo de otros autores, dar solidez a los argumentos y evitar problemas de plagio. Así, la revisión textual y el uso adecuado de la normativa APA se convierten en dos pilares que garantizan la calidad y legitimidad de los escritos académicos.

CLASE 11

RDA3: Corregir textos académicos y creativos de acuerdo con su propósito comunicativo y en consonancia con propiedades textuales como la unidad, coherencia y cohesión.

Contenido

11.1 Objetivos y enfoque de la revisión textual

La revisión textual es una etapa indispensable en el proceso de escritura. Muchas veces los estudiantes creen que basta con entregar el primer borrador, pero lo cierto es que un texto sin revisión es como un edificio construido, sin inspección: puede estar en pie, pero probablemente tenga fallas estructurales. Revisar un escrito no significa solo corregir errores ortográficos o de redacción, sino evaluar si cumple con los objetivos comunicativos para los que fue creado.

El primer objetivo de la revisión es garantizar la **claridad**. Un texto académico debe permitir que cualquier lector entienda las ideas sin dificultad. Esto implica leerlo con ojos críticos y preguntarse: ¿se entiende la tesis? ¿Los argumentos están expuestos de manera ordenada? Por ejemplo, si un ensayo afirma que “la educación virtual mejora el aprendizaje autónomo”, la revisión debe comprobar que los argumentos realmente sostienen esa afirmación y que no se diluyen en reflexiones tangenciales.

El segundo objetivo es asegurar la **coherencia y cohesión**. La coherencia se refiere a la relación lógica entre las ideas, mientras que la cohesión está en relación con los mecanismos lingüísticos que las enlazan. Si en un informe se pasa de describir los resultados de un experimento a reflexionar sobre la educación en general, sin conexión clara, el texto pierde coherencia. Y si no se usan conectores adecuados como “por lo tanto”, “además” o “en contraste”, la cohesión se debilita. La revisión busca detectar estas fallas y ajustarlas.

Un tercer objetivo es la **adecuación**. Todo texto debe ajustarse a su contexto, propósito y audiencia. Un microensayo para una clase no exige el mismo nivel de formalidad que un artículo científico. Revisar la adecuación significa verificar que el lenguaje, el estilo y el nivel de detalle correspondan al tipo de texto que se está produciendo. Es como asegurarse de usar la ropa adecuada para una ocasión: no se viste igual para una entrevista de trabajo que para una reunión entre amigos.

La revisión también tiene un enfoque **formativo**. No se trata solo de corregir un texto puntual, sino de aprender del proceso. Cada vez que un estudiante revisa su trabajo, se entrena en detectar patrones de error, en mejorar la organización de sus ideas y en fortalecer su estilo. Con el tiempo, este hábito genera una escritura más consciente y efectiva.

Por último, la revisión debe verse como un proceso en varias capas. La primera lectura puede enfocarse en la estructura general, la segunda en la claridad de las ideas y la tercera en los detalles formales como ortografía, gramática y puntuación. Dividir la tarea en etapas hace que sea más manejable y que no se pase por alto ningún aspecto importante.

11.1.1 Preguntas de verificación según la tipología textual

Revisar un texto no es solo una cuestión de leerlo otra vez; se trata de hacerlo con un propósito claro. Una estrategia muy útil es apoyarse en preguntas de verificación, una especie de checklist mental que ayuda a detectar problemas antes de entregar el trabajo. Estas preguntas no son iguales para todos los géneros, porque cada tipo de texto tiene exigencias particulares. Revisar un ensayo no es lo mismo que revisar una noticia, un cuento o un informe de investigación.

En el caso de los **textos informativos**, las preguntas clave se centran en la objetividad y la precisión. Al revisar, el autor puede preguntarse: ¿los datos que presento son verificables? ¿Estoy evitando adjetivos valorativos que transmiten opinión? ¿He citado la fuente de la información? Por ejemplo, si en una noticia se escribe “el político tuvo un comportamiento vergonzoso”, la revisión debe detectar que este adjetivo es subjetivo y sustituirlo por una descripción objetiva como “el político interrumpió cinco veces la sesión parlamentaria, según la transcripción oficial”.

Para los **textos académicos**, las preguntas apuntan a la coherencia de la tesis y los argumentos. Algunas pueden ser: ¿he formulado con claridad mi tesis en la introducción? ¿Cada argumento está respaldado por datos, ejemplos o citas? ¿Las conclusiones corresponden a lo que se expuso en el desarrollo? Imagina un ensayo sobre la educación inclusiva: si la tesis defiende que la tecnología facilita la inclusión, la revisión debe confirmar que los argumentos realmente demuestran esa afirmación y no se dispersan en reflexiones generales sobre la educación.

En los **textos narrativos**, como un microcuento, la revisión se centra en el efecto literario. Preguntas útiles serían: ¿la narración logra atrapar al lector desde la primera línea? ¿El desenlace sorprende o aporta una reflexión? ¿He evitado detalles innecesarios que rompen la brevedad del género? Un microcuento como “Juan entró al cuarto y apagó la luz” puede parecer plano; la revisión sugeriría añadir un giro final que dé sentido a la narración.

Para los **textos líricos**, como un haiku, la verificación es distinta. Las preguntas pueden ser: ¿El poema respeta la métrica básica de 5-7-5 sílabas? ¿Se transmite una imagen concreta en lugar de una reflexión abstracta? ¿El tono es contemplativo y no explicativo? Un haiku que diga “la vida es difícil, pero siempre hay esperanza” no cumple con la esencia del género; la revisión debe corregirlo hacia una imagen más evocadora como “noche lluviosa, la farola encendida, gotas que caen”.

Estas preguntas funcionan como semáforos: alertan dónde detenerse, dónde avanzar con precaución y dónde seguir con confianza. No garantizan la perfección absoluta, pero sí evitan que errores comunes pasen desapercibidos. Adoptar este hábito convierte la revisión en un proceso más consciente y efectivo, ajustado a la naturaleza de cada tipología textual.

Para profundizar sobre la revisión textual eficaz, visitar el siguiente link: https://ualr-edu.translate.goog/writingcenter/tips-for-effective-proofreading/? x_tr_sl=en& x_tr_tl=es& x_tr_hl=es& x_tr_pto=tc

11.1.2 Pasos básicos de la revisión mediante checklist

Una manera sencilla y práctica de revisar un texto es usar una checklist, es decir, una lista de pasos que se van verificando uno por uno. Este recurso evita que la revisión se convierta en una lectura apresurada y asegura que no se pasen por alto detalles importantes. Se trata de un procedimiento que organiza la tarea en etapas, de lo general a lo particular, para que el autor pueda afinar su escrito con mayor eficacia.

El primer paso es comprobar la **estructura global del texto**. Aquí conviene preguntarse: ¿tiene introducción, desarrollo y conclusión? ¿Cada parte cumple su función? Por ejemplo, si un ensayo carece de conclusión, el lector queda con la sensación de que algo está incompleto. Revisar la estructura general es como asegurarse de que una casa tenga cimientos, paredes y techo antes de preocuparse por los detalles decorativos.

El segundo paso es verificar la **claridad y coherencia**. La revisión en este punto busca detectar ideas repetidas, párrafos desordenados o saltos abruptos de un tema a otro.

Una checklist útil podría incluir preguntas como: ¿la tesis está claramente expresada? ¿Los argumentos se presentan en un orden lógico? ¿El texto evita divagaciones? En un informe, por ejemplo, sería un error empezar con conclusiones antes de mostrar los resultados, porque se rompe la secuencia lógica que el lector espera.

El tercer paso consiste en revisar la **cohesión**. Aquí se trata de identificar si los conectores cumplen su función y si los párrafos se enlazan de manera natural. Preguntas posibles: ¿he usado conectores como “además”, “sin embargo”, “por tanto” en los lugares adecuados? ¿Cada párrafo se conecta con el anterior sin dejar vacíos? Un ensayo que salta de un argumento a otro sin transición puede confundir al lector, aun cuando las ideas sean correctas.

El cuarto paso es la **revisión lingüística y ortográfica**. Este nivel implica revisar gramática, puntuación y uso adecuado del vocabulario. La lista puede incluir puntos como: ¿hay concordancia entre sujeto y verbo? ¿La puntuación facilita la lectura? ¿He utilizado términos técnicos de manera precisa? Una tilde mal colocada o una coma ausente pueden alterar el sentido de una oración y restar profesionalismo al texto.

El último paso es comprobar la **presentación formal**. Aquí se revisa el formato general: márgenes, títulos, subtítulos, numeración de páginas y, en textos académicos, la aplicación de normas de citación. No se trata de un detalle menor, porque un trabajo con errores de presentación puede dar una mala impresión, aunque el contenido sea sólido.

Una checklist bien aplicada convierte la revisión en un proceso metódico y menos abrumador. En lugar de leer el texto una y otra vez sin rumbo, el estudiante se guía por pasos claros que le permiten avanzar desde la visión general hasta los detalles más finos. Así, el texto no solo comunica mejor, sino que también transmite rigor y cuidado en su elaboración.

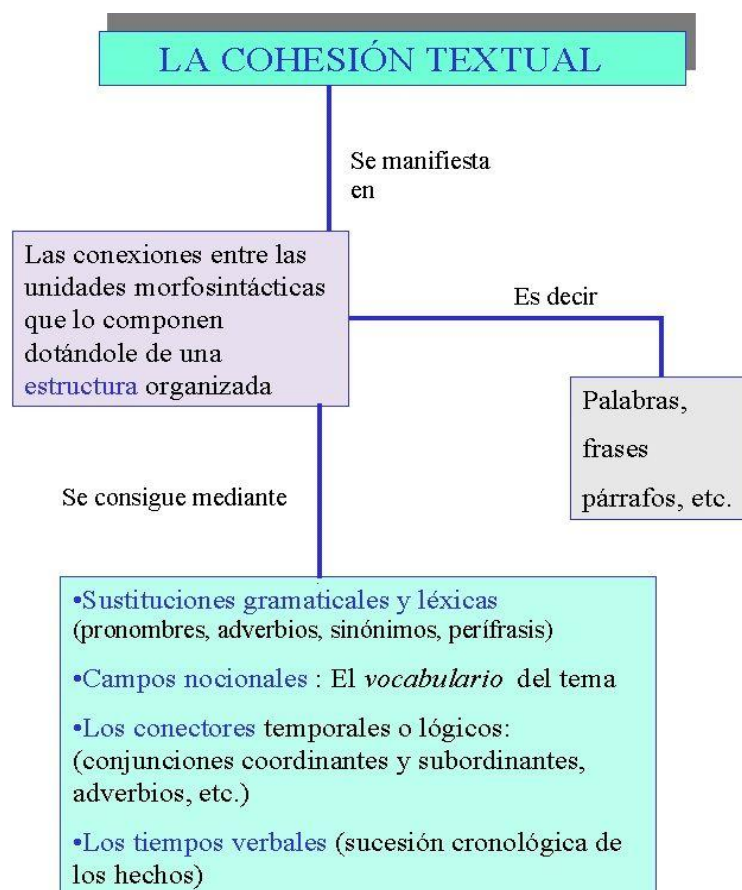
Figura 1

Coherencia textual



Nota. La figura ilustra cómo diferentes ideas se conectan lógica y temáticamente para formar un discurso fluido; muestra nexos, progresión de ideas y consistencia semántica. Adaptado de una publicación en Pinterest (autor no identificado), s. f., Pinterest: <https://www.pinterest.com/pin/439804719866730030/>

Figura 2. *Cohesión textual*



Nota. La figura muestra mecanismos lingüísticos que conectan oraciones y párrafos: uso de conjunciones, pronombres de referencia, elipsis, repetición léxica y conectores lógicos. Adaptado de una publicación en Pinterest (autor no identificado), s. f., Pinterest: <https://www.pinterest.com/pin/254523816436163936/>

11.2 Referencialidad y normativa

En el ámbito académico, un texto no se sostiene únicamente en las ideas del autor. Para tener legitimidad, debe apoyarse en el trabajo de otros investigadores y reconocer esas aportaciones de manera adecuada. Esto se llama referencialidad: la capacidad de un escrito para mostrar de dónde provienen los datos, teorías o argumentos que utiliza. Dicho de otra forma, escribir sin referencias es como construir un puente sin pilares visibles: puede parecer firme, pero carece del soporte que lo respalde.

El uso correcto de citas y referencias cumple varios propósitos. En primer lugar, otorga **credibilidad**. Cuando un estudiante afirma que “la lectura frecuente mejora la comprensión lectora”, debe acompañar esa afirmación con una fuente confiable, como un estudio académico o un informe institucional. En segundo lugar, permite **dar crédito** a quienes llevaron a cabo investigaciones previas. Citar a un autor no es un adorno, sino una forma de reconocer el esfuerzo intelectual de otros. Además, las referencias evitan el plagio, un problema grave que puede tener consecuencias éticas y académicas.

Existen diferentes maneras de integrar la referencialidad en un texto. Una de ellas es la **cita textual**, cuando se reproducen las palabras exactas de un autor. En este caso, se colocan entre comillas y se indica la fuente. Por ejemplo: “La modalidad virtual exige del estudiante un alto nivel de autonomía” (García, 2020, p. 15). Otra forma es la **paráfrasis**, que consiste en expresar con palabras propias la idea de un autor, pero también requiere mención de la fuente: García (2020) señala que la educación en línea demanda una mayor disciplina por parte del estudiante. Ambas modalidades, la cita y la paráfrasis, son válidas, siempre que se acompañen de la referencia correspondiente en la lista final.

La normativa académica establece reglas claras para organizar estas citas y referencias. Una de las más utilizadas es el estilo APA (American Psychological Association), que fija criterios uniformes sobre cómo presentar autores, títulos, años de publicación y otros datos. Seguir una normativa no solo es una cuestión de formalidad, sino también de **orden y transparencia**. Gracias a ella, cualquier lector puede rastrear con facilidad las fuentes utilizadas y verificar su validez.

Pensemos en un ejemplo concreto: un ensayo que afirma que “la lectura crítica fortalece la autonomía del estudiante”. Si el autor incluye al pie la referencia “Gómez, 2018”, el lector puede buscar en la lista de referencias la fuente completa y confirmar que se trata de un libro académico publicado en esa fecha. Esa posibilidad de verificación es lo que hace que un texto académico sea confiable y no una simple opinión personal.

La referencialidad y el respeto a la normativa de citación funcionan como un contrato implícito entre escritor y lector. El escritor promete que lo que presenta está

sustentado en fuentes reales y verificables, y el lector confía en la seriedad de lo que lee. Este acuerdo es la base de la comunicación académica, donde las ideas se construyen colectivamente y se transmiten con rigor.

11.2.1 Uso correcto de citas y referencias

Aprender a usar citas y referencias de forma correcta es una de las competencias más importantes en la redacción académica. No se trata solo de cumplir un requisito formal, sino de demostrar que el texto dialoga con otros autores y se sostiene en un marco de conocimiento previo. Un escrito que no cita ni referencia es como un edificio construido sin mostrar de qué materiales está hecho: aunque parezca sólido, su valor académico queda en entredicho.

Existen dos formas principales de incorporar las ideas de otros: la **cita textual** y la **paráfrasis**. La cita textual consiste en reproducir exactamente las palabras de un autor y colocarlas entre comillas, acompañadas de la referencia correspondiente. Por ejemplo: “La lectura crítica es una herramienta clave para la formación universitaria” (Martínez, 2019, p. 42). Este recurso se usa cuando las palabras originales tienen un valor especial o expresan la idea de manera precisa.

La paráfrasis, en cambio, implica reformular con palabras propias la idea de otro autor. Aunque no se copian textualmente las palabras, la fuente debe ser mencionada. Un ejemplo sería: Martínez (2019) plantea que la lectura crítica es esencial en el proceso de formación en la universidad. Aquí no aparecen comillas porque el autor del nuevo texto reformuló la idea, pero sigue reconociendo al investigador citado.

Un error frecuente es incluir citas sin analizarlas ni comentarlas. Por ejemplo, escribir una página llena de citas textuales seguidas sin ningún comentario propio convierte el texto en una colección de voces ajenas, pero sin la presencia del autor. La buena práctica consiste en integrar las citas dentro del propio razonamiento, explicando por qué son relevantes y cómo se relacionan con la tesis planteada. Es como invitar a alguien a hablar en una mesa redonda: no basta con dejarlo hablar, también hay que responderle o relacionar lo que dice con el tema de discusión.

Las referencias cumplen la función de dar la información completa de las fuentes utilizadas, de manera que cualquier lector pueda localizarlas. Si en el cuerpo del texto aparece “García, 2020”, en la lista de referencias debe encontrarse la entrada completa: García, J. (2020). *Educación virtual y autonomía estudiantil*. Editorial Universitaria. Esta correspondencia entre cita en el texto y referencia en la lista final es fundamental.

También es importante cuidar la consistencia. Todas las fuentes citadas deben aparecer en la lista final y, al mismo tiempo, no debe incluirse en la lista una obra que no fue mencionada en el texto. Esta coherencia demuestra rigor y respeto académicos.

El uso correcto de citas y referencias permite que el lector reconozca cuáles ideas son propias del autor y cuáles provienen de otros, facilita la verificación de datos y, sobre todo, garantiza que el texto cumpla con el principio de honestidad intelectual que sostiene la producción académica.

11.2.2 Normas APA 7.^a edición aplicadas a los textos

Las normas APA, en su séptima edición, son uno de los sistemas de citación más usados en la escritura académica. Su objetivo es estandarizar la manera en la que se presentan las fuentes, de modo que cualquier lector pueda identificar y localizar la información con facilidad. Usar APA no es un capricho editorial, sino una forma de garantizar claridad, uniformidad y transparencia en los textos.

Uno de los aspectos más visibles de APA es la forma de citar dentro del texto. Existen dos modalidades principales: la **cita narrativa** y la **cita parentética**. En la cita narrativa, el nombre del autor aparece integrado en la oración: Martínez (2021) afirma que la lectura crítica fortalece la autonomía del estudiante. En la cita parentética, en cambio, los datos aparecen entre paréntesis al final de la idea: La lectura crítica fortalece la autonomía del estudiante (Martínez, 2021). Ambas son correctas, y la elección depende de la fluidez del párrafo.

En cuanto a las **referencias completas**, APA 7.^a edición establece formatos distintos según el tipo de fuente. Algunos ejemplos básicos:

- **Libro:** Apellido, N. (Año). *Título en cursiva*. Editorial.
Ejemplo: García, J. (2020). *Educación virtual y autonomía estudiantil*. Editorial Universitaria.
- **Artículo de revista científica:** Apellido, N. (Año). Título del artículo. *Título de la revista en cursiva*, volumen (número), páginas. <https://doi.org/xxxxx>
Ejemplo: López, M., & Torres, A. (2019). Estrategias digitales para la enseñanza. *Revista de Innovación Educativa*, 12(3), 45–60. <https://doi.org/10.1234/rie.2019.003>
- **Página web:** Apellido, N. (Año, mes, día). Título de la página. Nombre del sitio web. URL
Ejemplo: Pérez, L. (2021, abril 10). La lectura en la era digital. *Blog de Educación*. <https://www.blogeducacion.com/lectura-digital>

Figura 3. Normas APA 7

Fuentes de información

Cualquier material que proporciona datos, hechos, ideas o argumentos que pueden ser utilizados para respaldar una investigación

APA

- Libros**
 Autor, A. A. (Año). *Título del libro en cursiva*. Editorial.
- Artículos de Revistas Académicas**
 Autor, A. A. (Año). Título del artículo. *Título de la Revista en Cursiva*, volumen(número), páginas. <https://doi.org/xxxx>.
- Tesis**
 Autor, A. A. (Año). *Título de la tesis en cursiva* (Tipo de tesis para optar un grado). Nombre de la Institución.
- Artículos de Periódicos**
 Autor, A. A. (Año, Mes Día). Título del artículo. *Nombre del Periódico en Cursiva*. URL.
- Sitios Web**
 Apellido, A., Apellido, B., y Apellido, C. (Año, Mes Día). *Título del artículo de la página web*. Nombre del sitio web. <https://url.com>.

Contenido de Ayuda R/F

Nota. La figura sintetiza reglas básicas de formato APA 7: tipografía, márgenes, encabezados, citas en el texto y referencias. Adaptado de una publicación en Pinterest (autor no identificado), s. f., Pinterest: <https://www.pinterest.com/pin/6192518232323087/>

Otro detalle importante es el uso de sangría francesa en la lista de referencias: la primera línea queda alineada a la izquierda y las siguientes se sangran. Esto facilita la lectura y la rápida identificación de las fuentes.

APA 7 también recomienda usar un lenguaje inclusivo y claro. Por ejemplo, en lugar de “los hombres de ciencia”, se prefiere “las personas dedicadas a la ciencia”. Asimismo, establece que se debe usar la letra Times New Roman, tamaño 12 o equivalente, interlineado doble y numeración en todas las páginas.

En el caso de las citas textuales largas, aquellas que superan las 40 palabras, se presentan en un bloque independiente con sangría, sin comillas, manteniendo la referencia al final. Este formato ayuda a diferenciar entre la voz del autor y la del investigador citado.

Aplicar las normas APA no es solo cumplir con un requisito formal. Es un ejercicio de honestidad y de organización. Un trabajo académico con citas y referencias bien elaboradas muestra respeto por las fuentes y transmite mayor profesionalismo, mientras que un texto sin estas normas pierde credibilidad y puede ser cuestionado por falta de rigor.

Figura 4

Normas APA 7

NORMAS APA I

7ma Edición

Nacieron en el campo de las ciencias sociales. Su objetivo es estandarizar la escritura científica. En la actualidad está vigente la séptima versión expedida en octubre de 2019.

Tipos de letra

- Arial: 11 puntos
- Georgia: 11 puntos
- Calibri: 11 puntos
- Lucida sans unicode: 10 puntos
- Times New Roman: 12 puntos



Espacio interlineado



Doble

Márgenes

2. 54 cms a cada lado



Aspectos generales

1. Se debe enumerar desde la portada



Usos de mayúsculas

3. En los títulos las palabras plenas como verbos (incluyendo la cópula: ES), sustantivos, adjetivos, adverbios y pronombres así como las palabras compuestas por 4 letras o caracteres, van en mayúscula.

Aa

Usos de minúsculas

4. En los títulos las palabras pequeñas se escriben con minúscula. (conjunciones, preposiciones cortas y artículos)



Tt

Espera la siguiente entrega sobre Referencias.

Estrucutra de los trabajos

1. Portada
2. Resumen
3. Contenido textual
4. Referencias
5. Notas de pie de página
6. Tablas
7. Figuras
8. Apéndices



Alineación

No usar justificación del texto al lado derecho.

La sangría se coloca con la tecla de tabulación y es de 1.25 cms (0.5 pulgadas)

* La página de resumen es la única sin sangría.



2. Hay 5 maneras de titular de acuerdo al nivel de importancia del título.



Citas

- Cortas: hasta 40 palabras
- Largas: más de 40 palabras
- (Balanta,2016, p.30)
- (2016, p.30)
- En caso de tener citas de correos,entrevistas,discursos o conferencias...
- (N.Balanta, comunicación personal, 19 julio de 2020)



nevis_balanta

Elaborado por: Nevis Balanta Castilla
Con base en: Manual of the American Psychological Association 7th ed.
(2019) <https://apastyle.apa.org/>

Nota. La imagen resume aspectos relevantes del estilo APA 7: márgenes, tipografía, interlineado, encabezados, citas en el texto y formato de referencias. Adaptado de una

publicación en Pinterest (autor no identificado), s. f., Pinterest:
<https://www.pinterest.com/pin/92605336078412163/>

Para conocer a fondo las Normas APA 7, revisar el siguiente link: <https://normas-apa.org/wp-content/uploads/Guia-Normas-APA-7ma-edicion.pdf>

Referencias Bibliográficas

Aranguren, M. (2019). *Cómo escribir una novela desde cero*. Ediciones Rialp S.A.

Bal, M. (2014). *Teoría de la narratología: Una introducción a la narratología* (9a ed.). Cátedra.

Barella, J. (2015). *La magia de las palabras en la escritura creativa*. Universidad de Alcalá.

Bazán Elena. (2019). *Eres lo que escribes: Bases para una redacción efectiva*. Penguin Random House.

Capano, D. A. (2016). *Campos de la narratología: Teoría y aplicación*. Biblos.

Di Marco, M. (2013). *Atreverse a escribir*. Canela.

Eiras, et al. (2018). *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad*. Universidad de Quilmes.

Glavey, L. (2017). *Guía de escritura creativa*. Saga Egmont.

Gutiérrez, J. I. (2019). *Técnicas de interpretación y creación literarias*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Lara, M. A., & Argüelles Fernández, G. (2016). *Recetas para el misterio: Ensayos de escritura creativa*. Anthropos.

Martín, G. (2020). *Curso de redacción, teoría y práctica de la composición y del estilo*. Paraninfo.

Niño Rojas, V. (2014). *La aventura de escribir*. Ecoe.

Salas, C. (2017). *Storytelling, la escritura mágica. Técnicas para hacer que te lean*. Mirada mágica SLR.

Salmon, C. (2019). *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear la mente*.

Urién, H. (2020). *El arte de contar bien una historia: 101 estrategias para el storytelling*. Alienta.

Vega Rodríguez, P. (2017). *Maravilloso y fantástico: Dos ámbitos de escritura*. Fragua.

Términos usados en la clase

Revisión textual: Proceso de análisis crítico de un escrito que permite detectar y corregir problemas de claridad, coherencia, cohesión, adecuación y corrección formal, con el fin de mejorar su calidad comunicativa.

Normas APA: Conjunto de lineamientos de citación y referencia establecidos por la American Psychological Association, actualmente en su séptima edición, que estandarizan la presentación de fuentes y aportan claridad, uniformidad y credibilidad a los textos académicos.

Recursos de profundización

Título del recurso:

"Texto académico sin revisión de coherencia"

Descripción del recurso:

Este recurso presenta un ejemplo en el que un ensayo no ha sido revisado en cuanto a su coherencia, lo que genera contradicciones internas y dificulta la comprensión del lector.

Desarrollo:

Versión original:

“Las clases virtuales han permitido un mayor acceso a la educación. Sin embargo, es evidente que la educación virtual limita las oportunidades de los estudiantes al restringir sus posibilidades de aprendizaje. Además, los alumnos que estudian en línea logran mejores resultados que los presenciales.”

El texto presenta tres afirmaciones que se contradicen entre sí: primero señala un beneficio, luego un límite sin explicación, y después un resultado positivo sin justificación. La falta de revisión de coherencia hace que el mensaje se vuelva confuso.

Versión corregida:

“Las clases virtuales han permitido un mayor acceso a la educación, ya que eliminan barreras geográficas y de tiempo. No obstante, este beneficio se enfrenta a desafíos como la falta de interacción directa o la brecha digital, lo que obliga a las instituciones a diseñar estrategias de acompañamiento que equilibren el aprendizaje en línea y presencial.”

Conclusión:

La revisión de coherencia permite que las ideas se conecten de manera lógica y eviten contradicciones que afecten la credibilidad del texto.

Título del recurso:

"Referencia incompleta en un trabajo académico"

Descripción del recurso:

Este recurso muestra un caso en el que se cita una fuente en el texto, pero no se incluye la referencia completa en la lista final, lo que incumple las normas APA y afecta la verificabilidad del documento.

Desarrollo:

Versión original:

En el texto: “Según Ramírez (2018), el uso de plataformas virtuales fomenta la autonomía del estudiante.”

Lista de referencias: (No aparece Ramírez).

Este error impide que el lector ubique la fuente citada, generando dudas sobre la validez de la información.

Versión corregida:

En el texto: “Según Ramírez (2018), el uso de plataformas virtuales fomenta la autonomía del estudiante.”

Lista de referencias: Ramírez, C. (2018). *Tecnologías educativas y autonomía del estudiante*. Editorial Andina.

Conclusión:

Respetar la correspondencia entre citas en el texto y referencias completas es indispensable para cumplir con la normativa APA y garantizar la transparencia académica.



La excelencia no se improvisa

síguenos

